

## LECTURA

## Tropas de asalto, guardias de élite y policía secreta

El político nazi Wilhelm Murr expresó la actitud de los nazis hacia sus oponentes: “No decimos ojo por ojo, diente por diente. No, al que nos saque un ojo le cortaremos la cabeza, y al que nos saque un diente le romperemos la mandíbula”.<sup>1</sup> Según Rudolf Diels, jefe del departamento político de la policía de Berlín, esa actitud podía verse claramente en las calles de la ciudad: “No solo los comunistas, sino cualquiera que se hubiera expresado alguna vez contra el movimiento de Hitler estaba en peligro”.<sup>2</sup>

Para intimidar, atacar o arrestar a sus oponentes, los nazis emplearon sus propios grupos paramilitares y su policía secreta. Un grupo paramilitar es una fuerza organizada de tipo militar que es leal a un partido político o a una organización privada en lugar de a un gobierno. Entre estas organizaciones destacaban las SA (Sturmabteilung, que se traduce como “destacamento de asalto”), las SS (Schutzstaffel, que se traduce como “escuadrón de protección”) y la Gestapo (acrónimo de las primeras letras de Geheime Staatspolizei, o “policía secreta del Estado”).

Las SA llevaban existiendo casi tanto tiempo como el propio Partido Nazi. Los miembros de las SA eran conocidos como “tropas de asalto” o “camisas pardas” (por sus uniformes marrones). Marchaban y se peleaban en las calles, intimidando a los opositores a los nazis, durante los años de la República de Weimar. Ahora que los nazis estaban al mando, las SA siguieron actuando al margen de la ley y encontraron muy poca oposición a principios de 1933. De hecho, mucha gente apoyaba abiertamente sus esfuerzos. En un relato corto, Christopher Isherwood, un escritor británico que vivía en Berlín por aquella época, describe la respuesta de algunos alemanes a las tropas de asalto:

---

<sup>1</sup> Citado en Joachim C. Fest, *Hitler* (San Diego: Harcourt Brace Jovanovich, 1992), 400.

<sup>2</sup> Ingo Müller, *Hitler's Justice: The Courts of the Third Reich* (Cambridge, Mass.: Harvard University Press, 1991), 50.

Sonreían con aprobación a estos jóvenes con sus grandes botas fanfarronas que iban a trastornar el Tratado de Versalles. Estaban contentos porque pronto sería verano, porque Hitler había prometido proteger a los pequeños comerciantes, porque sus periódicos les decían que llegaban los buenos tiempos. De repente se sintieron orgullosos de ser rubios. Y se emocionaban con un placer furtivo y sensual, como colegiales, porque los judíos, sus rivales en los negocios, y los marxistas, una minoría vagamente definida de gente que no les concernía, habían sido satisfactoriamente declarados culpables de la derrota y la inflación e iban a atraparlos.<sup>3</sup>

Las SS también habían sido creadas por los nazis durante los años de la República de Weimar. Al principio, sus miembros eran los guardaespaldas personales de Hitler. Como creía que le eran especialmente leales, Hitler amplió las SS hasta convertirlas en la guardia de élite del Partido Nazi. Heinrich Himmler, como jefe de las SS, creía que sus miembros debían representar no solo a la élite militar alemana, sino también a la "élite racial" de la nación. Cada recluta era cuidadosamente seleccionado, y cada uno tenía que demostrar que su familia era "aria" desde al menos 1750. No solo cada miembro de las SS tenía que pasar la prueba, sino también su futura esposa. Las SS crecerían hasta convertirse en uno de los principales agentes del terror y el asesinato en masa bajo el régimen nazi. Las SS gestionaron el campo de concentración de Dachau que se abrió en 1933, así como los campos que los nazis construyeron durante los 12 años siguientes. Las SS también crearon una unidad de inteligencia que espiaba a los alemanes y detenía, interrogaba y a menudo encarcelaba a quienes consideraban enemigos de la nación.

Al igual que la unidad de inteligencia de las SS, la Gestapo espiaba a los alemanes para identificar a opositores políticos y disidentes para arrestarlos e interrogarlos. Esta fuerza policial secreta fue creada el 26 de abril de 1933 bajo el liderazgo de Hermann Göring. La Gestapo estaba autorizada a "proteger la seguridad y el orden públicos" utilizando métodos que iban desde el interrogatorio hasta el envío de personas a "prisiones privadas" y, más tarde, a campos de concentración. El historiador Richard Evans escribe que la Gestapo se convirtió en un símbolo del terror nazi, conocida por sus brutales técnicas de interrogatorio: "Desde el comienzo del Tercer Reich, los interrogatorios de la policía y la Gestapo a menudo daban lugar a que los prisioneros fueran devueltos a sus celdas golpeados, magullados y malheridos hasta un punto que no podía escapar a la atención de los abogados defensores, familiares y amigos."<sup>4</sup>

---

<sup>3</sup> Christopher Isherwood, *The Berlin Stories* (Nueva York: New Directions, 1945), 179.

<sup>4</sup> Richard J. Evans, *El Tercer Reich en el poder* (Nueva York: Penguin, 2005), 75.

## Preguntas de contexto

1. ¿Cómo ayuda el relato de Christopher Isherwood a explicar el entusiasmo que sintieron algunos alemanes por los nazis cuando llegaron al poder? ¿Cómo se explica este entusiasmo?
2. ¿Qué importancia tuvieron las SA, las SS y la Gestapo en la transformación de Alemania de la democracia a la dictadura? ¿De qué manera contribuyeron las acciones de cada organización a la transformación?